

*Río Duero, río Duero,
nadie a acompañarte baja;
nadie se detiene a oír
tu eterna estrofa de agua...
GERARDO DIEGO 1923*

SENDEROS DEL AGUA

Pequeña fuente desde las alturas
pensaste en tu camino,
tu futuro en el mar...,
a esta vaguada llego
por fin alguien te escucha en tu camino.

La tierra generosa con sus frutos
muy cerca de los montes,
ha convertido tu agua
en el nuevo sabor
de pequeñas esferas tan jugosas.

Tratamos la cosecha aquella tarde
al final del verano,
en grupos y tareas
de niños y mayores...,
senderos de tu líquido en los cestos.

Más en esa ocasión de la vendimia
sentía tu rumor
por los pasos que sigues...,
pero ahora hablarte quiero
aquí junto a las curvas de tu viaje.

Solía navegarte sin oírte
tan joven, con lo eterno,
sonaban solamente
en rítmicos latidos
los remos de mi barca en su caricia.

Nunca te hablé de aquellos desamores
que mi destino tuvo...,
no vi la incertidumbre
ni conversé contigo
de espejismos que mis ojos captaban.

Viví las fantasías en los bosques
que recorrí en mi infancia,
los árboles hablaban
por caminos de tierra,
pero no visitaba tus trayectos.

Llegado este momento al retirarme
ya cambian los espacios
te entiendo y te acompaño,
dime qué he conseguido...,
si mereció la pena esta visita.

Impulsos renovados del otoño,
silenciosos recuerdos,
miradas de la sierra
de un recital poético,
generosos sonrían en racimos .

Ahora siento el amor en otro instante
con el agua y el viento
que fluyen sin cesar
en constante susurro...,
tu estrofa me rodea en esta tarde.

Un ciclo más que llega a mi existencia
gracioso en los viñedos,
en depuradas formas,
tu mensaje ya siento...,
has conseguido Duero transformarme.
